

Discurso Pronunciado Por el Dr. Manuel Cáceres Vijil en Nombre
de la Facultad de Medicina y Cirugía en el Acto Con Que
Esta Facultad Conmemoró el 1er. Centenario de la
Universidad de Honduras

Señores:

Cumpliendo los deseos del Sr. Decano de la Facultad de Medicina y Cirugía, vengo a decir las palabras preliminares para abrir las sesiones de Cirugía, Medicina, Pediatría, Fisiología, y Radiología, con motivo de la celebración del primer Centenario de nuestra Universidad Central, por ser el día de hoy destinado a la Facultad de Medicina y Cirugía para conmemorar tan grandioso acontecimiento.



Vista parcial del edificio del Hogar Infantil

¡Loor! al Doctor Juan Lindo, y al presbítero José Trinidad Reyes que tuvieron la idea luminosa de la creación del "Alma Mater" la casa augusta donde todos hemos aprendido los cánones de la ciencia, ¡Loor! a ellos que con espíritu visionario forjaron, venciendo todos los obstáculos, el templo sagrado que debía de dar vida a la enseñanza Universitaria.

Cien años hace que ese templo sagrado de Minerva ha abierto sus puertas para dar entrada a tantas generaciones que han llegado hasta su seno a beber en el ánfora divina los misterios sublimes de la ciencia.

En nuestros días la Clínica, la Cirugía, las Especialidades, la Anatomía, la Fisiología, La Química Biológica, etc., son ciencias majestuosas que constituyen cada una un tesoro de sabiduría; de sabiduría que es un don precioso que purifica y ennoblece el dolor de vivir.



Desde Hipócrates, padre de la Medicina y que fue el Médico más famoso observador, investigador y jefe de la escuela más ilustre de su época, cuyo juramento que es un Himno Sectario, que evidencia el nivel moral a que había llegado la medicina de la Grecia del siglo de Pericles, hasta nuestros días esta ciencia ha pasado por una serie de etapas en que se ha hecho resaltar la investigación y la experiencia.

Celso el más ilustre de los escritores Médico-latino, Galeno que introdujo la experiencia anatómica y fisiológica sobre animales y abrió nuevos horizontes a la Medicina.

El renacimiento científico de la Medicina no pudo coincidir cronológicamente con el renacimiento Social, Artístico y Literario de la Humanidad. Fue necesario algún tiempo para que mediante la imprenta, la Ciencia Médica perpetuara y difundiera sus conquistas antiguas para que viniera la renovación. Es la etapa de Leonardo da Vinci, que se consagró fervorosamente al estudio de la Anatomía, de Vesalio, Falopio, Cesalpino, William Harvey descubridor de la circulación de la sangre, para Celso; y en el siglo dieciséis brilla el buen sentido de Ambrosio Paré.

El siglo diecinueve se vincula al nombre de Luis Pasteur que demuestra el mecanismo de la fermentación y funda su teoría de los gérmenes. Es el siglo de las conquistas fundamentales de la ciencia Médica, el siglo de Claudio Bernard y de Virchow, una de las figuras más representativas de la Historia de la Medicina y paladín de la teoría de la patología Celular; y el siglo XX es el siglo magnífico que en cada instante y en cada momento se hacen nuevos descubrimientos y se dan nuevas teorías a la medicina y a la Cirugía señalando un porvenir promisor de un era venturosa.



Distinguidas personas que concurrieron a la Sesión de la Asociación Médica Hondureña el día 25 de Septiembre de 1947, fecha en que se inauguró el edificio del Hogar Infantil

En la historia de la Medicina de nuestra patria podemos decir que antes de la independencia no habían Médicos Titulados que se dedicaran al ejercicio de su profesión. La medicina estaba en manos de personas que sin tener ningún conocimiento básico aprovechaban la ignorancia del pueblo para darles brebajes para cualquier enfermedad. El Licenciado don Cornelio Lazo lo vemos aparecer en el año de 1842 dedicando la mayor parte de su vida a la humanitaria profesión. Médico Graduado en la República de Guatemala, lo mismo que Manuel Gamero y Cornelio Moneada. El presidente José María Medina organizó por el año de 1869 el Protomedicato de la República y tomando en cuenta los conocimientos **del** Lic. Lazo le dio el nombramiento de primer protomédico.

No fue sino hasta la llegada del Dr. Marco Aurelio Soto a la presidencia de la República que tomó nuevos rumbos la Medicina en Honduras con la creación del Hospital General el 27 de agosto de 1882 y con la organización de la Facultad de Medicina el 14 de Febrero del mismo año, siendo el primer decano el Dr. Carlos E. Bernard.

En ese mismo tiempo se organizó la escuela de Medicina, siendo los primeros catedráticos los doctores Carlos E. Bernard, Manuel Molina **Vijil**, Antonio Ramírez Fontecha.



De izquierda a derecha, nuestros queridos consocios Dres: Manuel Cáceres Vijil, Humberto Díaz B. y Martín A. Bulnes, Fiscal, Presidente y Tesorero de la Asociación Médica Hondureña, respectivamente, y el caballero Ing. don José Valle, Arquitecto constructor del edificio del Hogar Infantil.

En los años de 1890 al 1892 egresaron de la Facultad los primeros Médicos siendo ellos Julián Baires, Isac Reyes, Miguel Martínez y Trinidad Mendoza.

En el año de 1894 se nombró nueva directiva de la Facultad tomando participación en ella los doctores Miguel Ugarte, Alonso Suazo, Valentín Durón y Alejo Lara. Miguel Ugarte fue creador de la Cirugía en Honduras, poseedor de serios conocimientos adquiridos en la República de Guatemala, los puso en práctica en nuestro hospital implantando las primeras reglas de asepsia, hasta entonces desconocidas, dando con un juicio claro y severo los diagnósticos quirúrgicos y haciendo las primeras operaciones de alta cirugía. De esa misma época es también el Dr. Alonso Suazo, escritor de altos relieves, orador insigne y brillante clínico cate-

drático de clínica médica, quien a la cabecera de un enfermo disertaba con lucidez ante sus alumnos sobre las observaciones y diagnósticos más enmarañados de la Patología Médica.

Actualmente la Facultad de Medicina y Cirugía trabaja con todos sus esfuerzos para que salgan de su seno Médicos actos en beneficio de la Humanidad y en el Hospital General cuenta con una buena sala de operaciones, magníficos servicios de Oftalmología, Niños, Radiodiagnóstico, Radioterapia profunda, y otros servicios y con un personal que trabajaba eficientemente.

Bendigamos hoy a nuestra "Alma Mater" que nos ha dado un título académico, pensemos en los abnegados maestros que escribieron con sus vidas ejemplares las primeras páginas de la historia de nuestra Facultad de Medicina; y hoy recuerdo a mis viejos profesores de los cuales algunos aquí presentes, otros viven en el retiro del hogar y otros bajaron a la tumba, recuerdo a todos mis maestros que han ido a la quietud de su retiro o al silencio de la muerte con la dignidad de un sol en el ocaso y dejando huellas de luz en nuestro espíritu.

Septiembre 22 1947

Estimado Doctor:

La vacunación oral de lactantes a adultos es muy fácil en el tratamiento de las infecciones intestinales por ser la más directa. Al administrarla a lactantes e infantes en sus alimentos no trae reacción indeseable alguna, y sí facilidad máxima en su aplicación. No tiene sabor. Por ello le ofrecemos:

Lysocaldo vacuna Anticolibacilar (Ampula oral)

Lysocaldo vacuna Antidisentérico (Ampula oral)

Lysocaldo-vacuna En tero-Cali- Intestinal (Ampula oral)

Lysocaldo vacuna Para-Tifo-Coli (Ampula oral)

Laboratorio Químico Central S. A. México, D. F. Rivera
& Compañía — Tegucigalpa, D. C. — San Pedro Sula
